

Capítulo I

Ciudad Juárez

1.1 Ubicación Geográfica

Ciudad Juárez se encuentra en la Mesa Central de la región norte de nuestro país. En el estado de Chihuahua, entre los estados de Sonora, Sinaloa, Durango y Coahuila. A cinco kilómetros al noroeste de la ciudad se encuentra el Río Bravo; demográficamente, el río ha sido el límite con los Estados Unidos, hasta la ciudad de Matamoros, donde desemboca en el Golfo de México. Ciudad Juárez es frontera con El Paso, en el estado de Texas.

"Esta situación geográfica es el límite septentrional de la Mesa del Norte, considerada como una provincia fisiográfica de México que comparte algunas similitudes con otras fronteras como: Tijuana, Nogales, Piedras Negras, Nuevo Laredo y Reynosa" (Chávez, 1970).

Juárez se encuentra a 1,100 metros sobre el nivel del mar, y se caracteriza por estar rodeada de dunas al Sur y Oeste, con un suelo árido y desértico. Los conocidos Médanos de Samalayuca, el Valle de Juárez, la zona centro y Zaragoza son algunos de los sectores más conocidos en la frontera.

Desde un principio, para los primeros pobladores el clima fue lo más difícil de enfrentar. Denominado como templado extremo, las temperaturas han ido extendiéndose en ambos lados del termómetro a través de los años. Cada año, en invierno, se registran por lo menos dos nevadas de

hasta tres pulgadas cada una. En verano, el calor típico del desierto se hace sentir con temperaturas que alcanzan hasta los 45 grados centígrados. Fuertes vientos y esporádicas lluvias sin respetar épocas, se presentan durante todo el año.

La ciudad cuenta con poca vegetación, dado el clima. La proliferación de plantas con flor son casi nulas. Los arbustos más comunes son árboles pequeños y palmeras. Ciudad Juárez carece de imponente infraestructura e instituciones para la difusión de cultura (entre otras).

"Cuenta con aproximadamente 2 millones de habitantes y una población flotante de 30%" (Censo económico, INEGI 2000).

1.2 Fundación

Reinaba en España el Rey Carlos V, y las expediciones y órdenes para descubrir y conquistar nuevos territorios eran muchas. En 1527, después de una larga peregrinación que comenzó en la Isla de Santo Domingo, los tres primeros hombres que llegaron a las actuales tierras de Chihuahua fueron: Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Andrés Dorantes y Alonso del Castillo. Años más tarde, en 1598, llega Don Juan Oñate y se ubica en las minas de Santa Bárbara, en el sur del estado actual. Es hasta 1659 que Fray García de San Francisco funda la primera misión, "Nuestra Señora de Guadalupe en Paso del Norte" .

En 1823 es cuando se subdivide la Nueva Vizcaya en dos provincias: la de Sonora y la de Chihuahua. Y en 1826

se le denomina Villa, Paso del Norte. En 1823 se realiza el tratado de Gadsden, en el que Santa Anna vende por tan sólo 20 millones de pesos gran parte del territorio nacional. Un total de 81 kilómetros de los actuales estados de Texas y parte de Nuevo México, fueron la venta de la Mesilla en 1853. Treinta y cinco años más tarde, en 1888, la frontera recibió el nombre de Ciudad Juárez, en honor al Benemérito de las Américas.

Luego vino la disputa del caso "Chamizal", que abarcó 47 años. El misionero Juan González de Mendoza, en 1586, hizo mención sobre la inestabilidad del cauce del Río Bravo. Luego, bajo el tratado de Guadalupe Hidalgo, se estableció que el límite de ambos países estaría dado por el cauce del río.

"En 1864, el río se desplazó bruscamente dentro de territorio mexicano y vinieron una serie de reclamaciones que terminarían hasta 1911, cuando oficialmente el Tribunal de Arbitraje emitió su laudo "salomónico": una parte para Estados Unidos y la otra para México" (Chávez, 1970, pag 165).

Y hasta septiembre de 1964 los Presidentes Adolfo López Mateos y Lyndon B. Johnson se reunieron en El Paso, Texas, en una ceremonia para la reintegración de una parte del Chamizal a suelo mexicano (Entrevista personal, Talavera, 2002).

1.3 Desarrollo y participación política

Durante la Revolución Mexicana Ciudad Juárez tuvo una constante participación. Don Francisco I. Madero inició su campaña para la presidencia de la República en Ciudad Juárez, en 1910. Un año después, en 1911, Abraham González, Gobernador Provisional de la Revolución, invitó a los jefes de la insurrección, en Chihuahua, a que se dirigieran a tomar y atacar la plaza de Ciudad Juárez, donde obtendrían municiones. Ciudad Juárez fue el escenario del hecho guerrero decisivo: la caída de la plaza, y con ella el triunfo de la Revolución, y la firma de los Tratados de Paz en la aduana fronteriza. Cuando parecía la ciudad pasar por un momento de tranquilidad, el subteniente Benjamín Field - junto con 24 soldados- atravesó el Puente Internacional. Los vecinos de la zona aledaña se armaron e impidieron que siguieran avanzando.

Días más tarde, se proclama como jefe del movimiento sedicioso el General Pascual Orozco (hijo), en contra del mandato de Francisco I. Madero para apoderarse de la frontera. Fue entonces cuando el General Francisco Villa vuelve a ser la figura de los acontecimientos políticos y militares del Estado, terminando así el *orozquismo*. En 1919, el General Villa ataca Ciudad Juárez, cuando la plaza era defendida por el General Francisco González. Cerca de dos mil quinientos hombres acabaron con la defensa de la plaza. Sin embargo, con el pretexto de que las balas *villistas* habían sido apuntadas hacia El Paso, Texas, tropas de Fort Bliss se internaron en Juárez. Gracias al General Villa, las tropas se retiraron, y Villa parte al

sur del país. Nuevamente se vive la tranquilidad en la ciudad.

En 1923, el General Guadalupe Sánchez se pronuncia contra Álvaro Obregón, quien era Presidente. Algunos generales como Manuel Chao, Nicolás Rodríguez y Fernández entraron por la entidad, causando destrozos. Rápidamente el Gobernador, con el Coronel en cargo, hizo frente con sus tropas e inmovilizó a los insurrectos.

Ya sin enfrentamientos, 1939, se da la visita del General Presidente Lázaro Cárdenas, un año después de haber realizado la expropiación petrolera (misma que lo caracterizó como uno de los Presidentes más revolucionarios y patriotas). Diez años más tarde, se da la visita del Presidente Miguel Alemán y su entrada triunfal.

Como podemos ver, Ciudad Juárez mantuvo una fuerte participación en la Revolución, con enfrentamientos, tomas y batallas, con hechos violentos que posiblemente marquen, de manera natural, la identidad de los ciudadanos.

1.4 Sociedad fronteriza

En el aspecto social se puede decir que la población en la frontera, en 1940, era de aproximadamente "40 mil habitantes, la cual se cuadruplicó exponencialmente hasta poco más de 165 mil habitantes en el mismo año" (Chávez, 1970, pag. 222); un incremento que encendió la movilidad de todos los sectores productivos de la población, como ha seguido sucediendo en algunos lapsos de tiempo más

actuales. Después de este crecimiento, los empleos se agotaron y la seguridad pública se vio drásticamente atacada (Chávez, 1970).

En 1943, la famosa cárcel de piedra se construyó para reducir los niveles de violencia que imperaban en la ciudad. El Presidente municipal, Carlos Villarreal Ochoa, implementó en 1947 una serie de medidas para combatir la delincuencia que se daba en su periodo. Estas medidas fueron la causa por la cual aún es recordado por personas de la época e historiadores; como él que inició el sistema de radio patrullas y la caza de los típicos "tirilones". Los "tirilones", también conocidos como "cholos" o "pachucos", vestían -y aún lo hacen- con paliacates en la cabeza, copete largo, calcetas largas, camisa a cuadros y tatuajes en el antebrazo. Una de sus principales medidas era cortarles el copete, donde guardaban el pica-hielo o "filero" (bisturí). En la primera ocasión que se les encontraba en un acto delictivo, les cortaban el cabello y el pantalón. La segunda ocasión eran arrojados a barrancos alejados de la ciudad. De esta manera los niveles de violencia fueron descendiendo en poco tiempo (Entrevista personal, Talavera, 2002).

A finales de la Segunda Guerra Mundial, la frontera se vio afectada, debido a que la época de bonanza permanecía aún estancada. Fue entonces cuando las cantinas y prostíbulos crecieron de manera desenfrenada. La gran cantidad de soldados del fuerte que se encuentra en El Paso, Texas, Fort Bliss, eran los principales clientes. Se cree que la gente que llegaba era rebelde por naturaleza y buscaba los vicios. Esto marcó el nacimiento de las

pandillas y los primeros robos organizados a principios de la década de los cincuentas, como al Banco de México y a la taquilla del Cine Edén (Entrevista personal, Talavera, 2002).

A finales de los años cincuenta, cuando Teófilo Borunda era Gobernador del estado y René Mascareñas, Presidente de Juárez, se dio otro avance importante para la población. Entre los dos maestros idearon el "Plan Chihuahua" que consistía en edificar una era educativa. Crearon y sostuvieron escuelas enfocadas a todos los sectores. Crearon el estadio 20 de Noviembre, el teatro y la biblioteca municipal, y lograron que se ganaran varios campeonatos (Basketball) de primera y segunda fuerza. Es decir, sus periodos políticos hicieron énfasis en la educación, el deporte y la exposición de la cultura y las artes. En la actualidad gozamos de las mismas construcciones, que aún brindan sus servicios (Entrevista personal, Talavera, 2002).

1.5 El Juárez contemporáneo

Además de la excelente cosecha de uva a finales del siglo XIX, la frontera también se caracterizó, dada su calidad, por la producción de algodón. Desde su trayectoria, cerca de 1923 hasta poco antes de la llegada de la maquila, su calidad alcanzó comparaciones con el algodón de China, y llegó a ser el mejor del mundo. El trigo, maíz, fríjol, la ciruela y la vid eran otras cosechas comunes también. El sector industrial hizo su primera aparición en 1970: la fábrica de mezclilla y la

bolsa de Nueva York, provocaron que se depreciara el valor de la fibra del algodón y, finalmente, el agonizante mercado del algodón terminó. Don Rómulo Escobar, Director de la Escuela particular de Agricultura, llamó al algodón "la hierba maldita", porque reprimió la producción agrícola durante muchos años. Con la llegada de la maquila y la vida nocturna, el campo continuaría en un segundo término.

La ciudad comenzó a industrializarse y, a raíz de la caída del algodón, fueron llegando paulatinamente más y más empresas. Un problema inmediato se dio porque no había legislaciones sobre el sector. Se basaron en el artículo 26 del código aduanero de importaciones temporales para iniciar las labores, y las empresas traían consigo a sus trabajadores. Fue hasta 1980 que se dio la apertura con el *boom maquilador* de empresas, principalmente estadounidenses. Así, para 1995, se hablaba de cerca de 400 maquiladoras, tan sólo en la frontera, más las que estaban esparcidas por el estado (Entrevista personal, Talavera, 2002).

A raíz de la fuerte devaluación en 1995, la cual afectó a todos los mexicanos, y sobre todo la vida en ciudad Juárez, ya que la versatilidad del dólar en la frontera, es tan común que, muchos de los mercados están precisamente enfocados a los extranjeros. De manera que esto resultará ser el motivo para que los empleos que se perdieron en el interior, se remplazaran por los generados en el norte. Personas de estados del sur emigraron a las fronteras en busca de trabajo.

La droga y su distribución también ha sido parte importante en el crecimiento de la ciudad. El Cártel de

Juárez ha ido tomando cada vez más fuerza y el narcotráfico se ha vuelto inherente a la ciudad, debido a que gran parte de la droga que se envía a Estados Unidos pasa por esta frontera, mientras que la otra parte se queda en el país.

La prostitución ha sido otro mercado existente desde tiempos de la Revolución. La exposición de estas mujeres, que en la actualidad se ha transformado en negocio también para los hombres homosexuales, se ha incrementado en la última década. La existencia de bares y salones con vida nocturna es otro de los aspectos llamativos de la frontera y una fuerte tentación para los visitantes estadounidenses que por menos dinero, obtienen más.

La vida nocturna ha sido y sigue siendo una característica de la ciudad, ya que después de largas jornadas de trabajo para aquellos que viven lejos de sus lugares de origen, es común que salgan a divertirse los fines de semana. Estos días, cuando las personas suelen divertirse y salir de la rutina, son los mismos donde crece la violencia, vulnerando la seguridad ciudadana. Todo esto, aunado a la inclemencia del ambiente del narcotráfico y el crimen organizado, han ido transformando poco a poco a la ciudad.

La década de los noventa fue decisiva para la ciudad. La devaluación, el triunfo del partido Acción Nacional por el gobierno del Estado y la muerte de Francisco Villareal, uno de los expresidentes más productivos -por haber creado el IMIP¹, entre otros logros políticos-, así como el inicio de una serie de asesinatos, marcaron una nueva era para la

¹ Instituto Municipal de Investigación y Planeación

frontera, donde la violencia fue incrementando su niveles. Los llamados "secuestros *express*", las narcoejecuciones y una ola de asesinatos contra mujeres que parecían seguir un mismo perfil, eran los encabezados de primera plana en los periódicos locales en la década de los noventa.

Pareciera que la década de fin de siglo hubiera sido el límite de una sociedad que fue testigo de continuas circunstancias y represiones violentas, ya que se vivió una diversidad única de asesinatos en México, en tan poco tiempo, que llamó la atención internacional. De manera que se ha vuelto lo más relevante de todo el encuadre económico, político y social de fin de siglo para Ciudad Juárez. "Esa ciudad de prótesis de concreto, alta tecnología, basura en los baldíos urbanos, que decoran el plástico, los baches, el óxido y los jirones de trapo" (González, 2002, pag. 22).